

# Espanoles en el Père Lachaise

**Manuel Izquierdo**

**U**NA mañana fría, lluviosa y harto desapacible del mes de mayo, iniciaba la subida a pie, por la avenida principal del cementerio parisiense del Père Lachaise, un viejecito de noventa y tres años. Iba sostenido a ambos lados por dos personas. Aquella era la fecha en que los supervivientes españoles de los campos nazis comenzaban los actos para conmemorar el XXX Aniversario de su Liberación. Al frente del cortejo abría la marcha la bandera de los convocantes, la misma enseña que hicieron flotar entonces sobre los torreones del portalón de Mauthausen o al frente de su convoy para regresar a Francia desde Dachau.

**E**L anciano animaba siempre a acelerar el ritmo de los pasos y quería dar seguridades de que por su persona todo iba bien. El pobre y raído atuendo de aquel «indigente» y catalogado «económicamente débil» no hubiera hecho sospechar que se trataba de un relevante marino. Exactamente de don Valentín Fuentes López, que había ingresado en la Armada a los dieciséis años, en 1899. Y que por disposición del Gobierno de la República alcanzaría el grado de contralmirante el 16 de diciembre de 1937.

## CAMINO DE PEREGRINACIONES

El cortejo se desplazaba lentamente porque la mayoría de sus componentes pasaban ya

de los sesenta años. A la izquierda iban quedando los sectores del cementerio en que resaltaban aquí y allá tumbas y panteones que por su aspecto parecen prolongar el poderío material o social gozado en vida por los enterrados. O en los que la celebridad resalta simplemente con la lectura de un nombre. Tal el de Thiers. Así, un gran mausoleo elevado en la línea de una de las avenidas y que a través de escalinatas laterales permite acceder a otra más baja. La Baronesa de Strogonoff, fallecida en 1818, según el epitafio. De la misma manera que, ya más próximas a la ruta que seguía el desfile, quedaban otras sepulturas y memoriales. La del mariscal Ney, la «retaguardia del Gran ejército», como él mismo se autode-

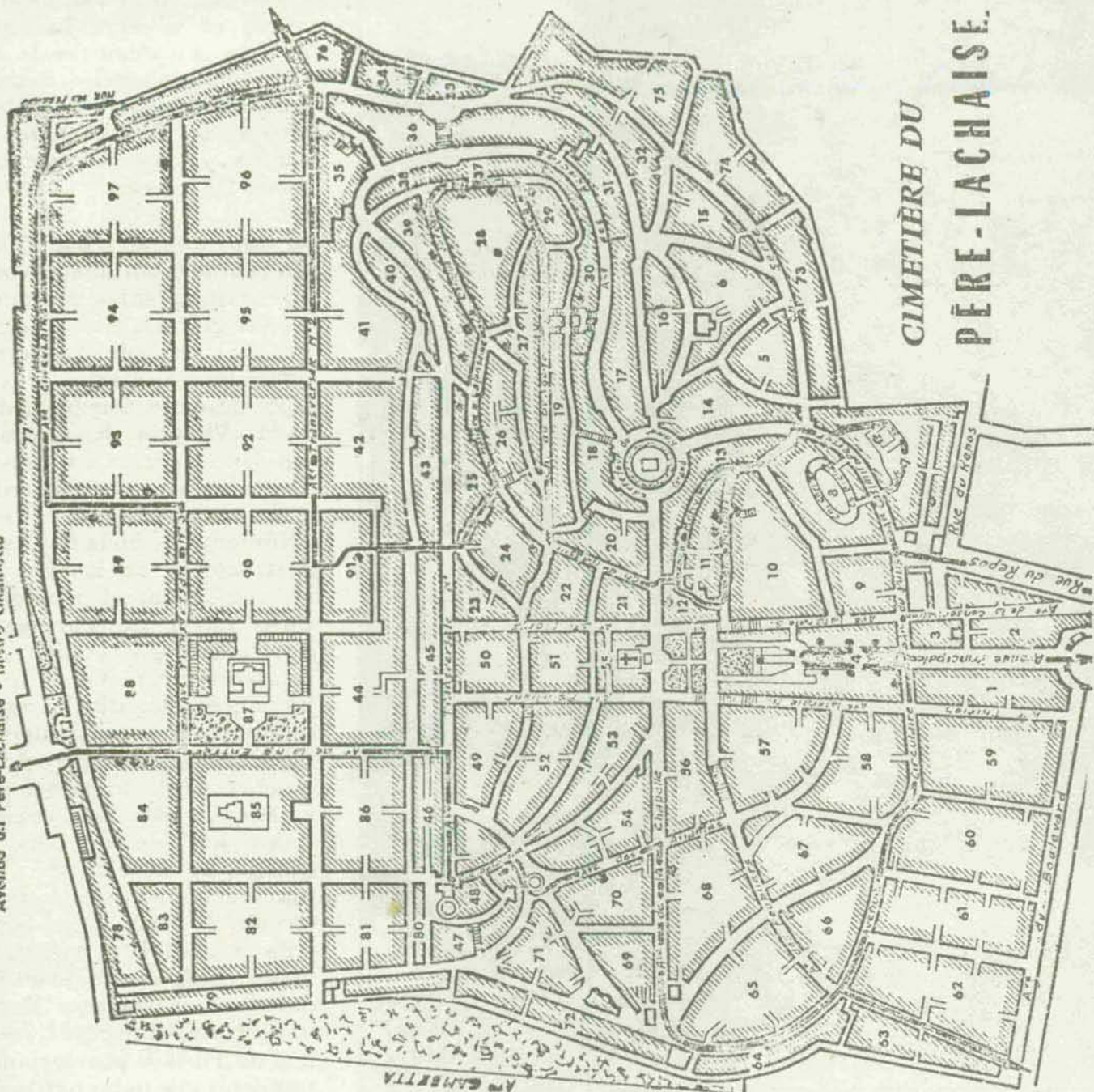
nominó a la vuelta de Rusia. Que, fiel a Bonaparte en la perdida causa de los Cien días, murió fusilado después de Waterloo. Y las que en grupo hacen resaltar en las leyendas la palabra «Espagne»: Massena, Lefèbvre. También Murat, el de los mamelukos en la Puerta del Sol y de la batalla de Monteleón.

Los pensamientos de unas decenas de personas en ascenso siempre hacia el nordeste no se detenían en tales detalles de sus alrededores. Ni en lo que suele interesar a los visitantes del Père Lachaise: en el origen del lugar. En tiempos remotos había allí una propiedad llamada la Folie-Regnault, adquirida en 1626 por los jesuitas y a quienes perteneció hasta la expulsión de la Orden en 1763. Solamente después



Avenue du Père-Lachaise - Métro Gambetta

# CIMETIÈRE DU PÈRE-LACHAISE.



Bureau	1 <sup>er</sup> Div.	Musée de l'Art et d'Histoire	2 <sup>de</sup> Div.
Visconti	4 <sup>e</sup> Div.	Maréchal Suchet	3 <sup>e</sup> Div.
Rossini	1 <sup>er</sup> Sect.	David Dangers	
Alfred de Musset		Murat	
Colette		Pernonier	
Francis Arago	4 <sup>e</sup> Div.	Cambacérès	
Ledebur	2 <sup>e</sup> Sect.	Almeida S. Bernhardt	4 <sup>e</sup> Div.
Thomas Couture		Allan Kardec	
Félix Faure		Sully Prudhomme	
Adolphe Patte		Honoré de Balzac	4 <sup>e</sup> Div.
G. et H. Goublier		E. Dolacroix	4 <sup>e</sup> Div.
Rachel	7 <sup>e</sup> Div.	Gérard de Nerval	
Héloïse et Adélaïde		Michalet	5 <sup>e</sup> Div.
Rothschild		Comte d'Agout	5 <sup>e</sup> Div.
Famille Lesurques	8 <sup>e</sup> Div.	Thiers	5 <sup>e</sup> Div.
Richat		Charles Chabillon	5 <sup>e</sup> Div.
Charpentier	10 Div.	composit. de musique	
Edouard Erany		Pierre Erassier	5 <sup>e</sup> Div.
Tenon		Georges Méliès	5 <sup>e</sup> Div.
Frédéric Chopin	11 <sup>e</sup> Div.	Maria Walewska	8 <sup>e</sup> Div.
Charuifol		Georges Bizet	6 <sup>e</sup> Div.
Ginette Neveu		Enesco	
Barthou		Jules Berry	8 <sup>e</sup> Div.
Baillet		Proust	8 <sup>e</sup> Div.
Polakiewicz		La Castiglione	
Germain	12 <sup>e</sup> Div.	Apollinaire	8 <sup>e</sup> Div.
Henri Gerat	15 <sup>e</sup> Div.	Crematariam	8 <sup>e</sup> Div.
Auguste Comte	17 <sup>e</sup> Div.	Pierre Dec	
Flaubert	18 <sup>e</sup> Div.	Isidor Duncan	
Chanailon		Paul Ducay	
Pro. Vincent	21 <sup>e</sup> Div.	André Le Troquer	
Ingres	23 <sup>e</sup> Div.	Oscar Wilde	8 <sup>e</sup> Div.
Raffaelli		Couteline	
Pradier	24 <sup>e</sup> Div.	Auguste Blanqui	9 <sup>e</sup> Div.
Cort		Plaque	9 <sup>e</sup> Div.
Dumier		Papus	
Monet	25 <sup>e</sup> Div.	Gerrude Stain	9 <sup>e</sup> Div.
La Fontaine		Gramme	
Alphonse Daubet	26 <sup>e</sup> Div.	Medigiani	9 <sup>e</sup> Div.
Guy-Lucas		Edith Piaf	
Emile Hugo	27 <sup>e</sup> Div.	P.V. Conturier	9 <sup>e</sup> Div.
Maséna		Henri Barbusse	
La Fayette	28 <sup>e</sup> Div.	Maurice Thorez	
Gérard Foy		Jacques Duclos	
Comtesse de Noailles		Benoit Fréchet	
Baumarchais			





Monumento a la memoria de todos los españoles por la libertad en el exilio de 1939 a 1945.

de 1803, en que la ciudad de París adquirió la finca, se destinó esta a cementerio. Más bien evocaran las mentes de quienes desfilaban la visión de aquellos sitios en la noche del 27 de mayo de 1871. Era casi el fin del empuje histórico comenzado el 18 de marzo con la proclamación de la Comuna de París y de la gran tragedia que abren los cañones versalleses en Neuilly el 2 de abril. Este día, una fuerza de cuatro

o cinco mil hombres, obedientes a las órdenes de Thiers y de Gallifet, se lanzan contra los federados, defensores de la capital. Aunque de momento las líneas se sostienen, la presión de los atacantes, con la ayuda abierta de los prusianos, se fue convirtiendo en ofensiva. Cayeron sucesivamente los distritos de la ciudad. Aún el día 26 el empuje de los versalleses era contenido por la artillería emplazada en

Belleville, en la Butte-Chaumont, en el Père Lachaise. Abierta a cañonazos la entrada del cementerio, se desarrolló una lucha encarnizada cuerpo a cuerpo entre las tumbas y panteones, por cada metro de terreno.

El contralmirante don Valentín Fuentes continuaba, como sus acompañantes, el camino de las grandes peregrinaciones. Su carrera de marino, sus embarques en navíos de todo tipo, desde la fragata acorazada «Victoria» hasta cruceros como «Extremadura» y «República»; sus manos en los torpederos «Número 9» y «Número 12», en la flotilla de destructores, en las Fuerzas navales del Cantábrico o en la base naval de Cartagena, nada tenían que ver ahora. Ni siquiera su carácter de ingeniero geógrafo. Allí y en aquel momento él se sentía uno de tantos en la conmemoración y en el recuerdo de hechos que embargan toda la atención, todos los sentimientos de quienes se acercan hasta las tapias del cementerio, hasta la sección de estas que es conocida mundial e históricamente como «Muro de los Federados». Hasta aquí llegan ininterrumpidamente las gentes, de París y provincianos, franceses y de todas partes del planeta, en manifestaciones solemnes o en visitas individuales. Unos se recogen, otros depositan flores y coronas, en los alrededores se efectúan todavía entierros, por la zona tienen lugar conmemoraciones, aniversarios, donde se pronuncian alocuciones en tanto se inclinan las banderas. ¿Puede extrañar que en el curso de decenios y, más concretamente en los últimos, las inmediaciones del Muro se hayan convertido también en un alto y destacado sitio de evocación hispana fuera del país?



## LA COMUNA DE PARÍS EXPIRO ALLÍ

En la mañana del 28 de mayo de 1871, los ciento cuarenta y siete supervivientes de los combates en el cementerio, hechos prisioneros por los versalleses, son fusilados frente al Muro. Una larga trinchera abierta a lo largo de él recibe los cadáveres. Pero estos 147 fusilamientos no son más que el símbolo de los 35.000 que se calcula fueron las ejecuciones (1) a partir del

*(1) En el tiempo se ha generalizado la cifra de 35.000 víctimas de la Comuna de París. Es esta más o menos la conclusión de Camille Pelletan en 1880. Los vencedores declararon 17.000. Si se tiene en cuenta la imposibilidad confesada por el «Evening Standard» de decir el número de cadáveres que hicieron los versalleses o la sola referencia de «Le Siècle» a los 10.000 insurrectos muertos en las Butte-Chaumont y en el Père Lachaise, se admitirá que no se ha exagerado en el balance aproximado total.*

*Por comparación aún se podría añadir como ejemplo la dificultad de llegar a*

momento en que los vencedores comenzaron a entrar en París. Casi tres veces más por la represión contra la Comuna que los 12.000 muertos, por todos conceptos, en que se evalúa el costo en toda Francia y durante los dos años cumbre, de la Gran Revolución del siglo XVIII.

Al principio de junio continuaban aún los cumplimientos de sentencias sumarias en el Père Lachaise. La represión versallesa se prosigue destilando odio. Se hace comparecer ante los consejos de guerra a grupos y grupos de personas

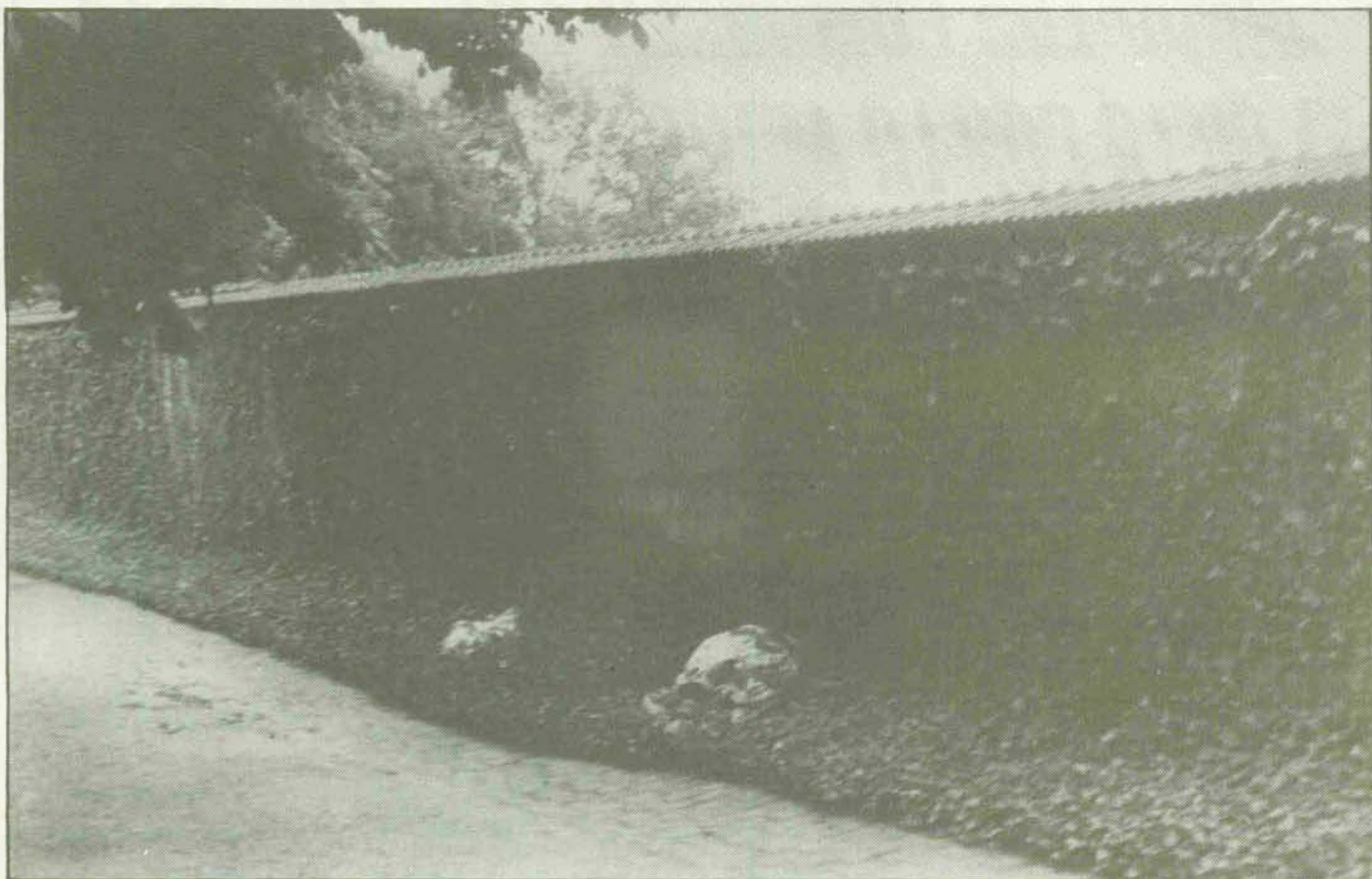
*totales aproximados y concordantes por estadísticos e historiadores en cuanto a la guerra de España y al período subsiguiente.*

*La razón básica de todas esas imposibilidades de estadísticas precisas se halla en que los acontecimientos de tal naturaleza se desarrollan fuera de marcos reglamentarios, oficiales y preestablecidos. En muchas ocasiones se trata incluso de borrar las huellas. ¿Qué otro significado tiene el célebre «Noche y Niebla» de los hitlerianos? (N. del A.).*

que son tratadas como álimas. El 18 de noviembre, a una distancia de medio año ya de la **Semana sangrienta**, escribe Emilio Zola sobre el aspecto de deportación que tienen las calles de Versalles, de la animación existente sólo a las puertas de las prisiones y de los tribunales.

Algunos de los partícipes de la Comuna de París y miembros de organizaciones populares escapan vivos de las matanzas de mayo y logran refugiarse en el extranjero. En Inglaterra, en Suiza, en Bélgica. Hubo también condenados a trabajos forzados y otros que, conmutados de la pena de muerte, fueron enviados a Numea, en la Nueva Caledonia. Entre estos deportados se contó Luisa Michel; cientos de ellos no volvieron nunca.

Después del terrible golpe que para los obreros de París y de Francia supuso la derrota de la Comuna, se extendió el sen-



Muro de los Federados. En el centro, la placa conmemorativa. Al pie, ramos de flores y coronas continuamente renovados. (Foto del autor).



timiento por arrancar la amnistía. El 18 de mayo de 1876, después de un largo debate, la Cámara de Diputados rechazó un proyecto por 367 votos contra 95 y el Senado se pronunció hostilmente, a manos levantadas, a pesar del encendido discurso de Victor Hugo.

El 23 de mayo de 1880 tuvo lugar la primera manifestación al Muro de los Federados. Aunque prohibida ésta por el Gobierno de entonces, llevó a su frente a Jules Guesde. Las 25.000 personas dispersadas por las cargas sucesivas se rehicieron una y otra vez. Varios miles lograron entrar en el recinto del cementerio y llegar hasta el Muro, donde lanzaron, por encima de las cabezas de los policías que le aislaban, las flores rojas fijadas en sus solapas y corpiños.

Por fin, el 11 de julio de 1880, la Cámara de Diputados aceptaba la proposición de amnistía general por 312 votos contra 116, proposición que fue igualmente adoptada por el Senado.

Anualmente tiene lugar ahora la manifestación conmemorativa de los trabajadores de París ante el Muro, donde una gran placa proclama:

**«AUX MORTS DE  
LA COMMUNE  
21-28 MAI 1871»**

Enfrente está la tumba de Laura Marx y de Paul Lafargue, quienes lograron refugiarse en España después de la Comuna. Tomaron contacto en Madrid con el grupo internacionalista. Paul, Pablo Igle-

sias y sus compañeros de la Nueva Federación madrileña comenzaron a defender conjuntamente las posiciones del Consejo General de la Internacional y las ideas de Marx y Engels.

La idea de la Comuna arraigó también al otro lado de los Pirineos. Para bakuninistas y marxistas fue el único faro hasta 1917. Los socialistas, los anarcosindicalistas, los comunistas guardaron siempre el respeto, la lección y el homenaje para aquella. Las nuevas generaciones españolas que leían al comunista Lisagaray en los comienzos de los años treinta fustigaban en sus himnos a los verdugos.

*«esos malvados  
que ni alma tienen,  
ni corazón».*

**Estampa**

# **CUANDO LOS COMUNALISTAS "TOMABAN EL CIELO CON LA MANO" EL 18 DE MARZO DE 1871**

**SEDÁN**

**N**APOLÉON el Chico, emperador del golpe de Estado y amo de Francia, por el brillo de su nombre, veía las oleadas de la revolución bajo sus pies. Como todos los tiranos cuando el pueblo pide pan, trató de afianzar su dominio con la guerra. El 19 de julio de 1870 tronaban los cañones cara a Berlín.

Del genio de las batallas no tenía Napoleón III nada. Sus soldados no llevaban el fuego de la patria y de la revolución en los labios. Su Ejército no había conocido a los comisarios del 93, a los convencionales. Frente a él no tenía la Santa Alianza, sino un pueblo que luchaba por su unidad nacional.

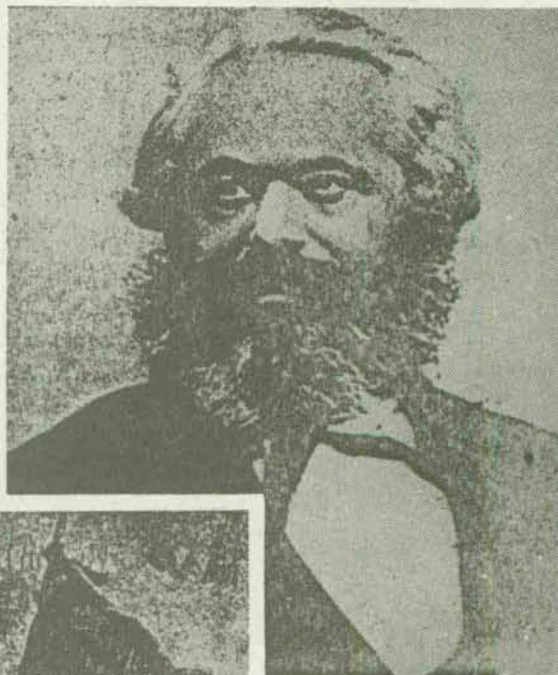
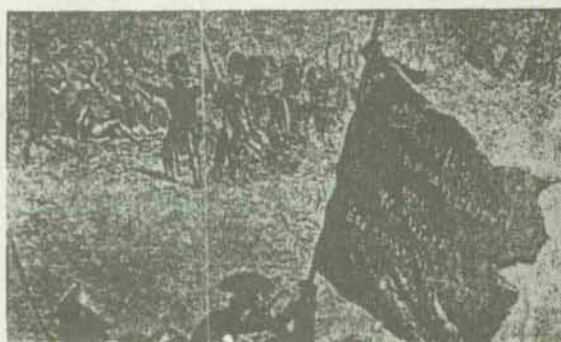
El Ejército prusiano traspasó las fronteras de Francia, arrolló todos los obstáculos, sitió a Metz. El 2 de septiembre, el último de los Napoleones capitulaba, con el grueso de sus tropas, en Sedán. Bismarck tenía libre el camino de París.

**FRANCIA ES PARÍS**

Una vez más, París tomaba en sus manos los destinos de Francia. El pueblo entraba en escena para defender su

territorio. Los barrios heroicos que más de una vez hicieron temblar los tronos de Europa; los barrios de las insurrecciones, de las picas y de los jacobinos. París estaba en pie. Sus obreros, sus demócratas, sus mujeres.

La sentencia fue pronunciada:



Carlos Marx en enero de 1867.

el imperio había desaparecido. Los diputados parisienses formaron un "Gobierno de defensa nacional" con el permiso del pueblo, que se había agrupado con la Guardia Nacional para defender su

Media página de las dedicadas por el semanario madrileño «Estampa» a la conmemoración, en 1937, del Aniversario de la Comuna de París.



para proclamar en seguida su fe en el triunfo de la causa que en 1871 pareció hundirse para siempre:

*«Comuna amada  
te veneramos  
y la victoria  
nuestra ha de ser».*

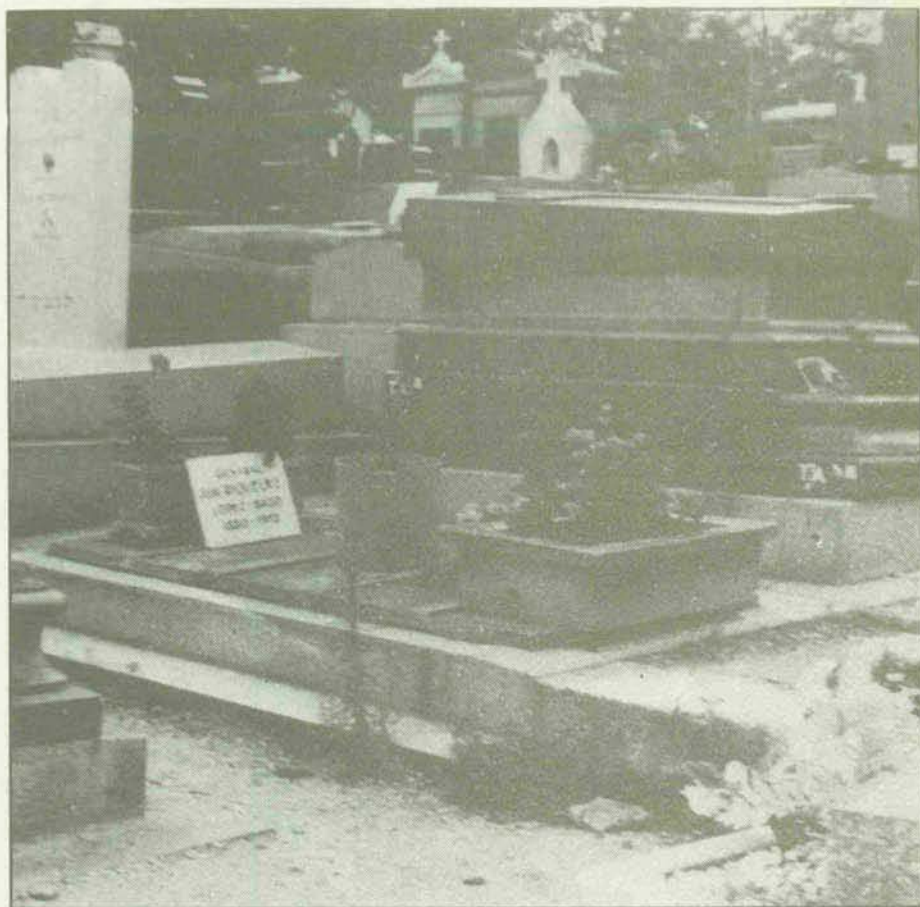
Y en los días más angustiosos del sitio de Madrid, en tanto la ciudad se debatía entre la vida y la muerte, entre los problemas e inquietudes de todo tipo, se recordaba a la Comuna de París. Un ejemplo, tomado, entre tantos, lo constituyen las páginas dedicadas por el semanario «*Estampa*» a la conmemoración, en 1937, del aniversario del 18 de marzo.

## DIVISION 97

En la División 97 del cementerio, que desciende desde las lindes de la 94 hasta la Avenida circular, cerca del Muro, hay enterrados españoles. La sepulturas en este sector proclaman, en la diversidad del culto a los desaparecidos, las diferencias en la sociedad viva. De religiones, de orígenes, de clases y de lo que fueron dedicaciones de quienes ya no son. Aquí está la tumba de la famosa cantante Edith Piaff, muy visitada y florida siempre por sus admiradores.

Un poco más al interior de este dédalo de lápidas hay una muy sencilla en su magnitud y en su inscripción: «General José Riquelme López-Bago. 1880-1972». Así, de un golpe se llega a la evocación del militar de más alto grado —general de división— que en los días de julio de 1936 asumió el mando de todas las fuerzas militares, de orden público y milicianos que combatían en el Alto del León frente a los sublevados.

Tres años antes, don Valentín Fuentes había asistido allí al



Sepultura del general don José Riquelme. (Foto del autor).

sepelio del general Riquelme, su antiguo compañero. No de los días de julio del 36, pues en aquellas fechas el primero, capitán de fragata, comandante del destructor «Lepanto», jugó un papel decisivo en la rendición de los rebeldes en Almería. Había sido más tarde, el 19 de noviembre de 1938, cuando el general Riquelme y el ya contralmirante Fuentes formaron parte, conjuntamente con el general de artillería de la Armada, don Francisco Matz Sánchez, de la misión extraordinaria que, presidida por el ministro de Comunicaciones y Transportes, don Bernardo Giner de los Ríos, fue a Ankara. Esta misión se desplazó en representación del Gobierno de la República para las exequias del Presidente Kemal Atatürk.

Al descender del lugar donde yacen los restos del general Riquelme se encuentra, no le-

jos, otro memorial dedicado a uno de los hombres que, con don José Giral y el doctor don Juan Negrín, dirigieron los Gobiernos de la República en el período de la resistencia popular a la sublevación interior y a la agresión hitleromussoliniana: Francisco Largo Caballero. Ninguna referencia en el monumento sobre este particular, al interregno que va desde el 4 de septiembre de 1936 al 17 de mayo de 1937. Ni tampoco al de su cautiverio en el campo de concentración nazi de Orianenburgo-Sachsenhausen hasta que fue liberado de él por las tropas polacas y soviéticas que atacaban Berlín. Todo está comprendido en los límites de su vida: «Madrid 15 de octubre de 1869 - París 23 de marzo de 1946».

En la primera fila de tumbas que bordean la División 97 está la del último comunalista





Mausoleo construido a la memoria de la baronesa de Strogonoff. (Foto del autor).

fallecido, Adrien Lejeune, cuya vida se extinguió en Novosibirsk (U.R.S.S.) en 1942.

Allí está el monumento a los deportados y víctimas del campo nazi de Buchenwald-Dora: en él hubo españoles.

Allí está la tumba del coronel Frédéric Henri Manhès, presidente del Comité Internacional de Buchenwald y presidente-fundador de la Fédération Nationale de Deportés, Internés, Résistants Patriotes: en ambos hubo y quedan algunos supervivientes españoles.

Allí están los monumentos a los deportados de Auschwitz que «lucharon hasta donde pudieron»: allí hubo españoles.

Allí están los memoriales dedicados a las mujeres víctimas

en Revensbrück y a quienes sufrieron y cayeron en el campo y en los comandos de Neungamme: en ellos hubo españolas y españoles.

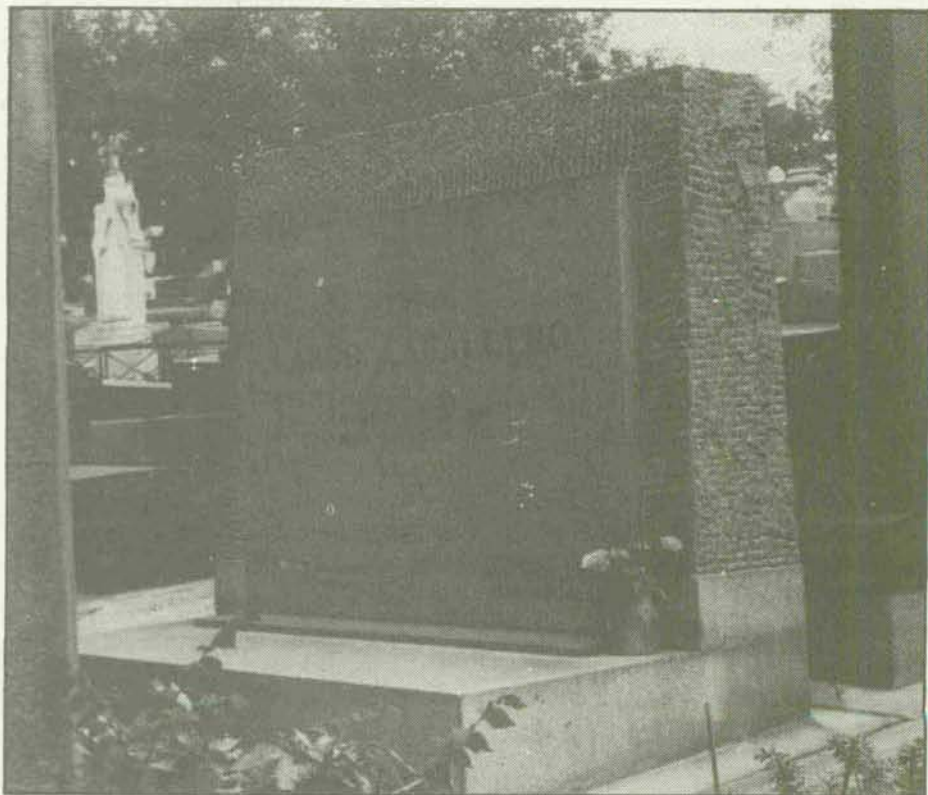
Las tumbas de los fusilados por los ocupantes nazis en Chateaubriand, del dirigente ferroviario Pierre Semard, igualmente ejecutado por los hitlerianos, traen el pensamiento de que en toda la Resistencia francesa hubo españoles que sufrieron, combatieron y murieron en ella.

Allí está también el memorial «A los voluntarios franceses de las Brigadas Internacionales - España 1936-1939». Es decir:

—los voluntarios que lucharon en el Norte hasta la pérdida de Irún;

—quienes formaron en Barcelona la Centuria «Comuna de París» y fueron enviados a Madrid en los días más críticos del ataque a la capital;

—los componentes de la unidad anterior, que con otros refuerzos franco-belgas constituyeron el Batallón «Comuna



Tumba y monumento al Presidente del Consejo de Ministros de la República, Francisco Largo Caballero. (Foto del autor).



de París» en la 11.<sup>a</sup> Brigada Internacional;

—los nuevos llegados que formaron el Batallón franco-belga de la 12.<sup>a</sup> Brigada;

—el Batallón Henri Vuillemin y el Batallón franco-belga «Luisa Michel», de la 13.<sup>a</sup> Brigada;

—el 10.<sup>o</sup> Batallón Domingo Germinal;

—el 12.<sup>o</sup> Batallón franco-inglés.

el 13.<sup>o</sup> Batallón «Henri Barbusse» —cuyo titular también está enterrado en este mismo lugar—, de la 14.<sup>a</sup> Brigada;

—el Batallón 6 de Febrero de la 15.<sup>a</sup> Brigada;

—los voluntarios franceses integrados en las tropas de ingenieros, en la caballería, en tanques, artillería y antiaéreos, en la batería internacional del Grupo «Ana Paukr»;

—quienes lucharon como pilotos, entre ellos los de la escuadrilla «España», mandada por André Malraux;

—el personal de transportes, de reparación mecánica, sanitarios desde médicos a enfermeras, los miembros del servicio de Correos de las Brigadas Internacionales.

A todos los voluntarios franceses de las Brigadas Internacionales los recuerda la placa en su laconismo.

A los 8.500 que llegaron de España, de cuyo número cayeron allí 3.000 y otros 3.000 que aproximadamente perecieron durante la Resistencia y en los campos de concentración nazis.

## CUARENTA Y CUATRO AÑOS DE HISTORIA

En esta línea de sepulturas está la de Maurice Thorez, quien, junto con sus tres cuñados, combatientes de las Brigadas, asistió en Madrid al acto de disolución oficial del Quinto Regimiento. Y de cuyos tres últimos, el mayor,



Monumento alegórico a las víctimas del campo de concentración nazi de Oranienburgo-Sachsenhausen. (Foto del autor).

Marat Pluquin, murió más tarde en el frente de Aragón.

En seguida otra tumba, la de Jacques Duclos, lleva a una época todavía más remota en el aunar franco-español de esfuerzos proletarios, al alba de lo que fueron días diferentes.

Fue a las pocas semanas de haber sido proclamada la República, en 1931, cuando tuvo lugar en Sevilla el primer mitin multitudinario legal de los comunistas. Por aquellos tiempos el excelentísimo se-

ñor ministro de la Gobernación machacaba a la saciedad en entrevistas, declaraciones y notas oficiosas que en España no existía esta tendencia política. El entonces secretario del Partido en Andalucía occidental, José Díaz, hizo la presentación de Duclos a los asistentes. Le bastó a este último con señalar hacia el público y decir en un español con acento y gracejo parisiense:

—¡Dice Maúra que en España no **haber** comunistas...!





Primer término: Lápida en recuerdo de los voluntarios franceses de las Brigadas Internacionales en España. Al fondo: Memorial elevado a las mujeres, víctimas en el campo de concentración nazi de Ravensbrück. (Foto del autor).

Posiblemente en las primeras filas oyeron las palabras siguientes del orador. Tan bien recibidas fueron por el gracejo andaluz que la oleada de aplausos y aclamaciones suscitadas se corrió a todos los auditores. Las palmadas fueron cortadas, más bien sustituidas, por la entonación general de un himno improvisado a base de la música de la «Marcha de Cádiz». Después de la dictadura todavía era desconocida «La Internacional» para aquellos miles de personas.

El cortejo de españoles que aquella mañana de mayo subió hasta el Muro de los Federados se detuvo en el ángulo formado por la División 97, por la 96 y por la Avenida circular. En él destaca bien visible, reciamente alegórico, el monumento a los 180.000 prisioneros en Mauthausen, de los cuales 154.000 fueron muertos, torturados, gaseados, fusilados o ahorcados. En el granito extraído de su propia y tristemente célebre cantera ha sido esculpida una escalera sobre la cual pena un forzado al ascender por ella cargado con la obligada piedra.

En ese total y general recuerdo están comprendidos los 7.000 muertos españoles habidos en el campo central y comandos de Mauthausen y los 10.000, aproximadamente, que por ellos pasaron.

En el lugar inmediato a este se ha erigido el propio memorial dedicado a los españoles todos, bajo el Patronato de

*Mr. le Professeur  
Charles Richet  
Daniel Meyer  
Pablo Casals.*

e inaugurado el 13 de abril de 1969.

En su frontispicio, las iniciales F.E.D.I.P. (Federación Es-



pañola de Deportados Internados y Patriotas), presiden las líneas límites de la geografía española, rellena de rejas carcelarias y, a su fondo, el rayado de la reglamentaria vestimenta de los deportados. En la parte inferior, la dedicatoria:

*«A la memoire  
de tous les espagnols  
morts pour la Liberté.  
1939-1945» (2).*

Y en el otro lado del Monumento se concreta:

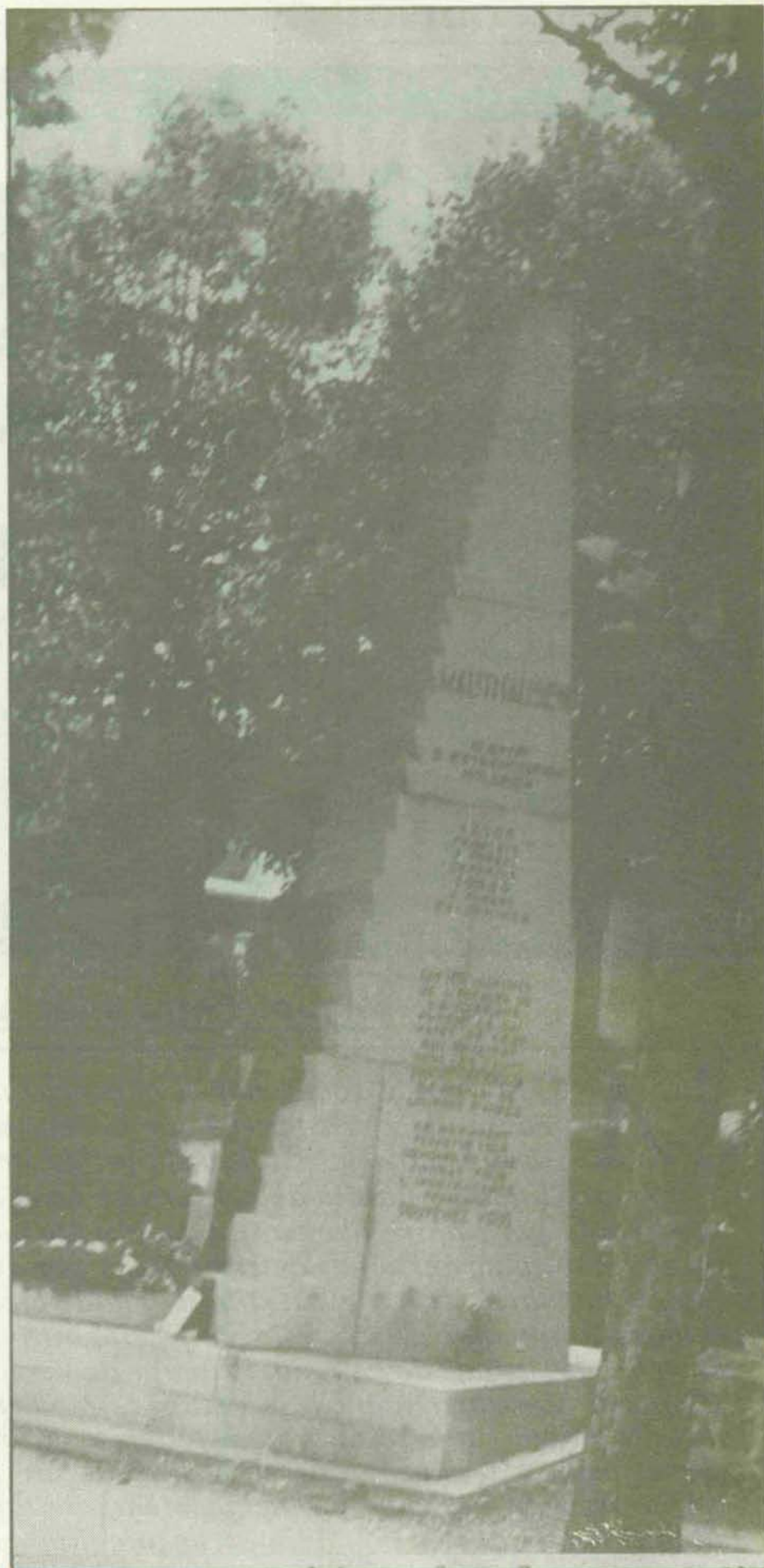
*«10.000 republicains  
espagnols morts en  
deportation. 25.000 tombés  
aux côtés des troupes  
alliées, dans les maquis  
ou fusillés» (3).*

Fue en este lugar tan rebo-sante de Historia donde un antiguo deportado español pronunció la alocución de recuerdo en el 30 Aniversario de la Liberación de los campos nazis. Ceremonia sencilla y de recogimiento que, pronto terminada, se transformó en la marcha de descenso y de disolución del cortejo. En el camino, ahora más fácil, dejado atrás el peso pretérito, los asistentes al acto generalizaban sus comentarios sobre el porvenir: el lejano y el más inmediato. El almirante de la Marina española don Valentín Fuentes no era el menos animoso y el menos esperanzado. Sin embargo...

Catorce días más tarde, exactamente en la noche del 5 al 6 de junio, don Valentín Fuentes fallecía en París a los 93 años de edad. Ya en las lindes de otro período que marcará 1975. Cuyo umbral a él no le fue dado traspasar. ■ M. I.

(2) (2) «A la memoria / de todos los españoles / muertos por la Libertad / 1939-1945».

(3) «10.000 republicanos españoles / muertos en deportación / 25.000 caídos al lado / de las tropas aliadas / en los maquis / o fusilados».



En el granito de la cantera de Mauthausen se ha esculpido esta escalera alegórica, evocadora de los mortíferos 186 peldaños. 154.000 muertos. De ellos 7.000 españoles. (Foto del autor).